

# Una Cantabria de coexistencia

Propuesta para una ganadería extensiva  
de futuro con una conservación  
corresponsable del lobo ibérico.



# Índice

1 - <u>Introducción</u>	<b>3</b>
2 - <u>Fundamentación de la propuesta</u>	<b>4</b>
2.1 - <u>El papel de la ganadería extensiva</u>	<b>4</b>
2.2 - <u>El papel del lobo ibérico</u>	<b>5</b>
2.3 - <u>Contra el uso partidista de la cuestión</u>	<b>7</b>
2.4 - <u>Por una Cantabria de coexistencia</u>	<b>8</b>
3 - <u>Propuesta para una ganadería extensiva de futuro con una conservación corresponsable del lobo ibérico</u>	<b>13</b>
3.1 - <u>Planteamientos generales</u>	<b>13</b>
3.2 - <u>Implementación de técnicas de prevención y protección no-letales con financiación pública</u>	<b>15</b>
3.3 - <u>La compensación por las pérdidas</u>	<b>19</b>
3.4 - <u>Mejoras en la profesionalización de la ganadería extensiva: formación, acompañamiento, ayudas públicas y relevo generacional</u>	<b>21</b>
3.5 - <u>Mejoras en la eficiencia consultiva y dialógica de la mesa del lobo</u>	<b>24</b>
3.6 - <u>Creación de un consejo asesor técnico-científico del lobo: independencia, rigor y corresponsabilidad</u>	<b>25</b>
3.7 - <u>Creación de un sello de calidad pionero para la carne de ganadería extensiva cántabra producida en entornos de coexistencia</u>	<b>27</b>
3.8 - <u>Programas de sensibilización social</u>	<b>30</b>
4 - <u>Reflexiones finales: del abandono político a un futuro con orgullo rural</u>	<b>32</b>

# 1 INTRODUCCIÓN

En Cantabria venimos asistiendo desde hace tiempo a un proceso de polarización social deliberadamente impulsado por el PP, el PRC y VOX, que han instrumentalizado con fines partidistas y electoralistas la cuestión de la presencia del lobo ibérico, y su coexistencia con la ganadería extensiva cántabra. Su estrategia de polarización está basada en simplificaciones interesadas y en confrontaciones vacías, y no sólo desatiende las verdaderas necesidades del sector primario, sino que impide la proposición de soluciones sostenibles y eficaces en el medio y largo plazo.

Desde Cantabristas proponemos superar las falsas disyuntivas y la lógica del enfrentamiento, y avanzar hacia una política pública integral de coexistencia, que responda de forma realista y planificada a los retos que enfrenta la ganadería extensiva en nuestra comunidad autónoma. Nuestra propuesta ha sido elaborada en colaboración con investigadores y especialistas, y en conexión con profesionales del sector ganadero, y parte de una premisa clara y firme: la coexistencia entre la ganadería de extensivo cántabra y el lobo ibérico no sólo es posible, sino también necesaria, y su viabilidad depende de una voluntad política firme y de una corresponsabilidad social amplia.

Nuestros ganaderos y nuestras ganaderas han sido explícitos: necesitan soluciones reales y efectivas, no disputas políticas partidistas y electoralistas. Por ello, proponemos un plan basado en la prevención, la innovación tecnológica, en el apoyo directo al sector y la planificación estratégica a medio y a largo plazo. Frente a las promesas vacías y las medidas improvisadas, apostamos por una gestión inteligente, profesional y justa del territorio y de la biodiversidad, capaz de reducir de manera urgente y sustancial los ataques al ganado, al tiempo que se preserva el equilibrio ecológico.

La clave reside en **transformar Cantabria en líder y referente en modelos de coexistencia rural**, capaz de armonizar de manera ejemplar la ganadería extensiva con la conservación de la biodiversidad. Para ello, resulta imprescindible un cambio de paradigma: abandonar los relatos simplistas y construir una política valiente, basada en el conocimiento técnico y científico, en el diálogo con el territorio y en el respeto mutuo entre todos los agentes implicados.

Desde Cantabristas, creemos que ha llegado el momento de dignificar el trabajo de quienes sostienen el mundo rural con su esfuerzo diario. Una Cantabria de futuro no puede permitirse seguir anclada en la confrontación. Necesitamos actuar con rigor, responsabilidad y altura de miras. Solo así podremos construir un modelo de presente y futuro **justo, competitivo, sostenible y socialmente cohesionado**.

## 2 FUNDAMENTACIÓN DE LA PROPUESTA

### 2.1 EL PAPEL DE LA GANADERÍA EXTENSIVA

En Cantabria, nuestros ganaderos y nuestras ganaderas llevan generaciones cuidando nuestra tierra; moldeando un paisaje vivo y diverso, forjado por la historia, la naturaleza y su esfuerzo incansable; protegiendo la biodiversidad; y afianzando saberes y formas de vida profundamente arraigadas en el territorio, siendo el alma viva de nuestras montañas. Nuestros ganaderos y nuestras ganaderas custodian una cultura milenaria y un patrimonio cultural histórico y etnográfico que nos da identidad como pueblo, y son también agentes y aliados/as imprescindibles para sostener unos paisajes, unos suelos rústicos y una biodiversidad que el mundo admira y que hoy, más que nunca, todos/as estamos llamados/as a proteger con orgullo, responsabilidad y determinación.

Pero hoy, para afrontar los retos del siglo XXI y para superar los problemas estructurales que arrastra su sector, nuestros ganaderos y nuestras ganaderas necesitan mucho más. La ganadería extensiva cántabra necesita reconocimiento social, acceso a una formación técnica y tecnológica avanzada, respaldo institucional firme y estable, y herramientas que permitan gestionar el territorio de manera justa, moderna y eficaz, impulsando la transición hacia sistemas productivos sostenibles, respetuosos con la vida y con el bienestar de todos los seres vivos. Apostar por modelos de producción agroecológicos, por formas de vida que reduzcan al mínimo o erradiquen el sufrimiento animal y por una relación armónica con la naturaleza es una tarea urgente y colectiva.



En Cantabristas pensamos que **ya es hora de reconocer el papel esencial que desempeñan nuestros ganaderos y ganaderas, y de apoyarlos/las con los recursos, la formación y las políticas que necesitan.** Sólo mediante un compromiso colectivo, amplio y coherente, podremos asegurar un futuro próspero para la ganadería extensiva cántabra, procurando que siga siendo motor de desarrollo, pilar de nuestra soberanía

alimentaria, elemento clave de la identidad cultural cántabra, y sostén fundamental del mundo rural vivo, diverso y habitado que define a Cantabria.

La ganadería extensiva da de comer a muchas personas y familias en Cantabria, y es fundamental para que nuestra comunidad autónoma cumpla con los grandes compromisos internacionales y europeos en materia social, económica y ambiental. Las ganaderas y los ganaderos han sido artífices de la configuración de muchos de los actuales paisajes de Cantabria, reducto de la biodiversidad atlántica en Europa

occidental y hábitat donde sobresalen las poblaciones silvestres de grandes mamíferos terrestres como el oso pardo cántabro (Ursus arctos) y el lobo ibérico (Canis lupus).

La ganadería extensiva cántabra es un pilar fundamental para alcanzar los objetivos del Pacto Verde Europeo (2019),<sup>1</sup> así como para cumplir con los objetivos generales y específicos del Plan Estratégico de la Política Agraria Común (PAC) de España 2023-27 (PEPAC),<sup>2</sup> especialmente en lo que respecta a las acciones para revertir el despoblamiento rural, para la conservación de los ecosistemas agrarios, para el uso responsable de los recursos naturales, y para la promoción de las prácticas agroecológicas. A su vez, la ganadería extensiva bien gestionada contribuye a la consecución de todos los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la ONU,<sup>3</sup> y al cumplimiento de los objetivos adquiridos en el Acuerdo de París sobre el Clima, un tratado internacional jurídicamente vinculante sobre cambio climático que entró en vigor en 2016.<sup>4</sup> La ganadería extensiva cántabra también ha de poder contribuir a cumplir con lo estipulado en el Convenio de Berna de septiembre de 1979, que entró en vigor en junio de 1982, y que es el convenio relativo a la conservación de la vida silvestre y del medio natural en Europa,<sup>5</sup> y ha de ser compatible con la Directiva Hábitats (Directiva 92/43/CEE del Consejo, de 21 de mayo de 1992),<sup>6</sup> orientada a la conservación de los hábitats naturales y a la protección de la fauna y flora silvestres.

Proteger, modernizar y fortalecer la ganadería extensiva cántabra no es solo una cuestión de justicia rural o de defensa de nuestra identidad cultural: es también una vía concreta y eficaz para afrontar con resolución los grandes desafíos globales de nuestro tiempo.

## 2.2. EL PAPEL DEL LOBO IBÉRICO

El lobo ibérico (*Canis lupus* Linnaeus, 1758), especie emblemática de nuestro patrimonio natural, ha de ser conservado con responsabilidad: **su protección en Cantabria no es sólo una responsabilidad local**, sino una contribución esencial de Cantabria a la biodiversidad atlántica y europea, así como a la proyección exterior de un territorio europeo, que, como muchos otros, apuesta por la armonía entre la naturaleza y las actividades económicas.

Como es bien sabido, el lobo ibérico cumple un papel esencial en el equilibrio de nuestros ecosistemas, como regulador de las poblaciones de ungulados silvestres (ciervo, corzo, jabalí...). Los lobos tienden a cazar animales fáciles de capturar, como individuos jóvenes, viejos, débiles, heridos o enfermos. Esto último contribuye a mantener la salud de las poblaciones de sus presas y fortalece la resiliencia del ecosistema. Esto también tiene un efecto positivo en la ganadería, porque se reduce la

---

<sup>1</sup> Pacto Verde Europeo/ European Green Deal. Es la estrategia de crecimiento de la UE, establecida en 2019. Son un paquete de iniciativas políticas que sitúan a la UE en el camino hacia una transición ecológica, con el objetivo último de alcanzar la neutralidad climática para 2050. Es la base para la transformación de la UE en una sociedad equitativa y próspera con una economía moderna y competitiva. Véase: <https://www.consilium.europa.eu/es/policies/european-green-deal/>

<sup>2</sup> Este Plan Estratégico, aprobado por la UE y vigente actualmente, se puede consultar aquí: [https://www.mapa.gob.es/es/pac/pac-2023-2027/pepac-33\\_tcm30-704028.pdf](https://www.mapa.gob.es/es/pac/pac-2023-2027/pepac-33_tcm30-704028.pdf)

<sup>3</sup> Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la ONU se pueden consultar aquí: <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>

<sup>4</sup> El Acuerdo de París se puede consultar aquí: <https://unfccc.int/es/acerca-de-las-ndc/el-acuerdo-de-paris>

<sup>5</sup> Convenio de Berna/ Bern Convention. Consejo de Europa. Véase: <https://www.coe.int/en/web/bern-convention>

<sup>6</sup> Directiva Hábitats. Véase: <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=DOUE-L-1992-81200>

transmisión de enfermedades desde los animales silvestres al ganado. Además, el cambio en el comportamiento de los ungulados a partir de la presencia del lobo favorece la regeneración de bosques y matorrales, mejorando la calidad y diversidad de nuestros paisajes.

Cantabria es un territorio de presencia histórica y continuada de lobo ibérico, donde la especie nunca llegó a ser completamente erradicada, a pesar de la intensa presión cinegética llevada a cabo en los siglos XIX y XX. Esta coexistencia prolongada ha dejado una huella profunda tanto en los ecosistemas como en la cultura popular, conformando una relación compleja entre humanos y lobos que, sin embargo, ha sido frecuentemente invisibilizada en los relatos contemporáneos.

En los últimos años han cobrado fuerza las narrativas alarmistas que presentan la presencia del lobo como un fenómeno reciente, fruto de una supuesta “reintroducción”, de un “regreso” inesperado, o de una “expansión” descontrolada, alimentando así una percepción distorsionada que ignora tanto la continuidad histórica de la especie como los factores ecológicos y sociales que explican su comportamiento espacial contemporáneo. Este encuadre mediático y político, fuertemente centrado en un supuesto crecimiento poblacional del lobo, contribuye a erosionar la memoria colectiva de una convivencia que ha sido constante —aunque no exenta de conflictos— y refuerza posiciones polarizadas que dificultan la construcción de modelos de gestión basados en el conocimiento científico, en la participación social y en el respeto por el equilibrio entre biodiversidad y actividades humanas.

En el siglo XXI, Cantabria, al igual que muchos otros territorios europeos, se enfrenta al reto de gestionar la presencia de poblaciones de lobo en su territorio de forma racional y sostenible, reduciendo al mínimo posible el número de ataques al ganado. Para ello, Cantabristas considera imprescindible poner fin a la situación actual de desprotección institucional de la ganadería cántabra, donde los ganaderos y las ganaderas se ven forzados/as a asumir en gran medida, y prácticamente en solitario, buena parte de los costes directos e indirectos derivados de la coexistencia con el lobo.

La política simplista y electoralista del PP de Buruaga y de Feijóo pone en grave peligro el modelo de vida rural basado en la sostenibilidad y el equilibrio que Cantabria merece. Bajo una lógica de confrontación constante, nos insisten una y otra vez en que hay que elegir: o ganaderos o lobos; o ganaderos o ecologistas; o ganaderos o “urbanitas”; o producción de carne o conservación de la biodiversidad... Nos imponen uno o varios falsos dilemas que



no sólo nos dividen y nos enfrentan, sino que simplifican y caricaturizan interesadamente la complejidad de las posturas. Todo ello a la vez que desatienden, irresponsablemente, la formulación de soluciones reales, duraderas, consensuadas y compartidas, que es lo que necesita nuestra tierra.

## 2.3 CONTRA EL USO PARTIDISTA DE LA CUESTIÓN

Desde Cantabristas denunciamos vehementemente, con claridad y con determinación, el uso irresponsable y oportunista que tanto el PRC como el PP y VOX han hecho de la cuestión del lobo, presentándola interesadamente como un “conflicto” frentista e irreconciliable entre la ganadería extensiva cántabra y el lobo ibérico. Su respuesta –la eliminación anual de una cifra variable de ejemplares de lobo ibérico (superior a las cuatro decenas este año de 2025)– es una política de corto alcance, ajena al rigor técnico y desconectada de los desafíos reales del medio rural. PP, PRC y VOX han simplificado un problema complejo hasta reducirlo a una consigna electoral vacía (el “no al LESPRES”), agitando el sufrimiento de las ganaderas y los ganaderos de Cantabria como herramienta electoralista, sin aportar soluciones integrales ni sostenibles para el sector de la ganadería en nuestro medio rural.

Ni el PP, ni el PRC, ni VOX –partidos políticos que defienden las mal llamadas “extracciones” del lobo, eufemismo tras el que se esconde la eliminación indiscriminada y arbitraria de un cupo anual de ejemplares, decidida entre despachos con criterios opacos y carentes de base científica–, ni tampoco quienes, desde otras posiciones extremas, desprecian o minimizan la gravedad de los problemas que atraviesa hoy la ganadería extensiva local (muchos de los cuales son comunes a la ganadería extensiva en general), se están ocupando de las verdaderas necesidades del agro cántabro. Hablamos de centenares de titulares de explotaciones de ganadería extensiva actualmente registrados en Cantabria, que siguen esperando políticas públicas coherentes y justas.

Lo que encontramos hoy en día, en cambio, es una alarmante falta de compromiso político con los principios, las estrategias y las políticas pragmáticas de la coexistencia. Esta carencia es visible tanto en fuerzas políticas de la derecha y la ultraderecha, que han convertido al lobo en un chivo expiatorio recurrente, como en ciertos sectores de la izquierda, que parecen haber renunciado a implicarse de forma realista y transformadora en los numerosos y profundos retos que afronta el mundo rural cántabro.

En Cantabristas no compartimos la actitud de quienes se limitan a defender al lobo sin preocuparse de los problemas reales de quienes sostienen, día a día, con su esfuerzo y su trabajo cotidiano, la vida en nuestros montes y nuestros valles: nuestros ganaderos y nuestras ganaderas. La polarización solo perpetúa el problema: alimenta el enfrentamiento, bloquea los diálogos y los acuerdos, frena cualquier avance hacia soluciones realistas y sostenibles, y aleja la posibilidad de construir un escenario dinámico de coexistencia como el que han establecido con resultados positivos algunos otros territorios europeos.<sup>8</sup>

---

<sup>7</sup> Las siglas oficiales son LESRPE, pero en los medios de comunicación y en ámbitos políticos se ha consolidado la denominación errónea “LESPRE”. Es el Listado de Especies en Régimen de Protección Especial, del Gobierno de España. El lobo ibérico fue incluido en el LESRPE en septiembre de 2021 (Orden TED/980/2021).

<sup>8</sup> La definición de coexistencia que manejamos es la que se ha generalizado en la literatura científica a escala mundial, dada por Carter y Linell en un trabajo de 2016: “a dynamic but sustainable state in which humans and large carnivores co-adapt to living in shared landscapes where human interactions with carnivores are governed by effective institutions that ensure long-term carnivore population persistence, social legitimacy, and tolerable levels of risk” (Carter and Linnell 2016: 575). Nuestra traducción al castellano: “un estado dinámico pero sostenible en el que los humanos y los grandes carnívoros se co-adaptan para vivir en paisajes compartidos, donde las interacciones humanas con los carnívoros están gobernadas por instituciones eficaces que aseguran la persistencia a largo plazo de las poblaciones de carnívoros, la legitimidad social y niveles de riesgo tolerables”. Véase: Carter, Neil H. y John D.C. Linell. 2016. “Co-Adaptation is Key to Coexisting with Large Carnivores”. *Trends in Ecology and Evolution* 31 (8): 575-578.

**En Cantabristas tenemos claro que no se trata de elegir entre lobos y ganaderos, ni de alimentar artificialmente una supuesta brecha insalvable entre lo rural y lo urbano.**

Nosotras y nosotros apostamos por la viabilidad de un modelo de coexistencia y convivencia real: que escuche a las personas que viven y trabajan en nuestras comarcas, que dignifique y valore la ganadería extensiva, y que garantice la conservación del lobo ibérico como parte esencial de nuestros ecosistemas. Defendemos políticas valientes, sensatas y arraigadas en la realidad de Cantabria, y un refuerzo de los conocimientos científicos que puedan generarse sobre el lobo ibérico en nuestra comunidad autónoma. Este avance científico debe, por un lado, paliar el actual déficit de datos específicos por zonas biogeográficas, y, por otro, restaurar la confianza en las políticas públicas.

Estamos convencidos y convencidas de que la mejor respuesta que le podemos dar desde nuestro partido político a este desafío al que se enfrenta hoy el día la ganadería cántabra, ha de venir de un trabajo serio, técnico, científico y comprometido, basado en el respeto mutuo y en el respeto profundo de las necesidades de los ganaderos y las ganaderas, expresadas por ellos/ellas mismos/as.

Debemos apostar sin reservas por nuestro sector primario y fortalecer la marca territorial de Cantabria como una tierra de futuro rural, de bienestar humano y animal, y de innovación sostenible, no como una tierra lastrada por el conflicto y el estancamiento. La ganadería extensiva, bien profesionalizada y sólidamente apoyada, puede y debe ser uno de los motores económicos más relevantes de la Cantabria rural, impulsando también una industria agroalimentaria autóctona, de alto valor añadido y de proyección más allá de nuestras fronteras.

## **2.4 POR UNA CANTABRIA DE COEXISTENCIA**

Este Gobierno de Cantabria del PP nos presenta en la Unión Europea como una comunidad aferrada al letalismo y alejada de los principios modernos de conservación de la biodiversidad, además de escasamente comprometida con la modernización de sus sectores productivos. Todo ello resulta sumamente injusto, porque Cantabria posee el potencial para ser un ejemplo de coexistencia entre la ganadería extensiva y la fauna silvestre, y para presentar en Europa sectores productivos modernizados y competitivos.

**En Cantabristas creemos que ha llegado el momento de romper con esas falsas disyuntivas y con la polarización interesada que el PP, el PRC y VOX promueven para sacar réditos electorales.** Es hora de construir un modelo de presente y futuro donde nuestra ganadería extensiva no sólo sea competitiva, sino también puntera y referente en calidad, en sostenibilidad y en coexistencia real con el lobo ibérico; un modelo donde el lobo, uno de los emblemas más valiosos de nuestro patrimonio natural, sea conservado de forma responsable y corresponsable, con reglas claras de obligado cumplimiento y con responsabilidades proactivas asumidas compartidamente por parte de todos y todas.

**Cantabristas presenta para ello una propuesta de política integral de coexistencia, respaldada por una serie de medidas concretas, orientadas a solucionar los problemas reales de las ganaderías de extensivo cántabras.** Es hora de establecer una nueva línea y de una nueva hoja de ruta política, de elaborar un Plan Estratégico Integral para la Ganadería Extensiva de Cantabria, y de dejar atrás el estéril y obsoleto Plan de Gestión del Lobo elaborado por el PRC (2019)<sup>9</sup>. Este plan, que debería haber sido sustituido por un nuevo plan en 2024<sup>10</sup>, aún no ha sido presentado por el PP, el partido que gobierna Cantabria en esta legislatura 2024-2027 ¿Por qué no se ha renovado aún el Plan de Gestión del Lobo de Cantabria?

Necesitamos una renovación profunda del plan existente, cuya memoria técnica fue redactada hace más de siete años, en un momento muy diferente del actual, considerando el lobo como especie cinegética -cosa que hoy ya no es- y de acuerdo con una serie de principios letalistas que deben ser superados, ya que son incompatibles con los principios más elementales de la conservación. No podemos abordar la coexistencia en 2025 con un Plan de Gestión del Lobo de 2019 que llega a hablar, irresponsablemente, de “conflicto social generado por el lobo”, una visión reduccionista y desfasada. En Cantabristas consideramos que la redacción del nuevo Plan de Gestión del Lobo 2025-2030 ha de ser un proceso lo más abierto y participativo posible, y pensamos que el PP está imponiendo unas lógicas ya superadas en buena parte de Europa.

Si la situación de la ganadería extensiva cántabra es “insostenible”, como ha afirmado el PP en repetidas ocasiones, resulta estéril y dañino fijar en el lobo el papel de chivo expiatorio. Ese papel sólo les viene bien a quienes han gobernado y han pretendido desviar el foco de atención de los cántabros y las cántabras: de sus políticas ineficaces, a un animal que siempre ha formado parte de nuestro territorio. Necesitamos nuevos enfoques políticos, y, sobre todo, un nuevo Plan de Gestión del Lobo en Cantabria que, acorde con la legislación estatal y europea vigente, y enmarcado en un Plan Estratégico Integral para la Ganadería Extensiva en Cantabria, desarrolle sólidamente las medidas de prevención que pueden reducir a mínimos los daños y que pueden crear un escenario realista de coexistencia.

**Cantabria puede y debe ser pionera en demostrar que hay otro camino, que es posible articular un presente y un futuro de coexistencia pragmática con el lobo sin renunciar a nuestros valores, ni a nuestros recursos, ni a nuestras formas de vida.** Es el momento de dejar atrás las falsas dicotomías y apostar por un modelo integrador y ambicioso, basado en el compromiso firme, en los consensos amplios y equilibrados, y en la participación proactiva de todos los actores interpelados. Los ganaderos y las ganaderas propietarios de explotaciones en régimen de extensivo no pueden continuar siendo excluidos de los procesos de toma de decisiones. Es importante coexistir, como ya hicieron muchos ganaderos y muchas ganaderas durante siglos, con sus saberes prácticos tradicionales, eficaces desde antiguo, pero ahora con las mejores

<sup>9</sup> Orden MED/5/2019, de 28 de marzo. El Plan de Gestión del Lobo en Cantabria (orden y memoria técnica de la Dirección General del Medio Natural de la entonces Consejería de Medio Rural, Pesca y Alimentación) se puede consultar aquí: [https://dgmontes.org/detalle/-/journal\\_content/56\\_INSTANCE\\_DETALLE/16835/9901434](https://dgmontes.org/detalle/-/journal_content/56_INSTANCE_DETALLE/16835/9901434)

<sup>10</sup> La vigencia del Plan era indefinida, pero en el artículo 3 de la orden se indicaba que se realizaría una revisión general a los cinco años de su entrada en vigor. Se cumplieron en 2024.

herramientas que nos ofrece la ciencia y la innovación tecnológica. También con el apoyo indispensable de la administración y de la sociedad cántabra.

Cantabristas defiende una vía de futuro basada en alianzas, no en trincheras. **La vía de futuro es la coexistencia sostenible entre la ganadería extensiva cántabra y el lobo ibérico**, impulsada sin fisuras desde la actual Dirección General de Montes y Biodiversidad, desde la Consejería de Desarrollo rural, Ganadería, Pesca y Alimentación, y desde el Gobierno de Cantabria. Esta vía de futuro, que ofrece soluciones concretas para un problema complejo, debe construirse sobre pilares técnicos, científicos y económicos sólidos, y no sobre la demagogia, el populismo y los intereses cortoplacistas y electoralistas de unos pocos. Necesitamos recuperar los espacios de diálogo y los espacios de colaboración y cooperación entre los diferentes actores interpelados si queremos obtener resultados prácticos y positivos.

Desde Cantabristas proponemos una política pública integral valiente, basada en la coexistencia proactiva y respetuosa, no en la aplicación de una política de “extracciones” indiscriminadas y desmedidas que, lejos de resolver el problema, pueden llevar a la desestructuración ecológica o incluso poner en riesgo la supervivencia de una especie protegida e histórica en nuestro territorio. Esas “extracciones”, como vienen demostrando una serie de trabajos científicos, no tienen consecuencias positivas en la modificación de los comportamientos predatorios de los lobos. Por el contrario, pueden llegar a producir un incremento de los daños, al desestructurar las manadas mediante la eliminación de ejemplares reproductores durante el período crítico de reproducción (de mayo a septiembre), tal y como evidencian investigaciones científicas recientes.

Durante décadas, tanto el PRC como el PP han repetido hasta la saciedad que el lobo es el principal problema de la ganadería cántabra. Pero si realmente pensaban que esto era así: ¿Por qué ninguno de estos partidos impulsó de forma decidida la aplicación de medidas de prevención eficaces como señala la normativa nacional y europea, y como indica en propio Plan de Gestión del Lobo vigente? ¿Por qué se han limitado prácticamente al pago por servicios medioambientales, una cantidad fija por cabeza animal que sólo se abona en la zona 1 del Plan de Gestión? Si el lobo se había dispersado ¿Por qué la modificación de la zonificación, algo que muchos/as ganaderos/as consideran importante, han sido tan tardía e ineficiente? ¿Por qué no se han establecido mecanismos extraordinarios para resolver los casos dudosos? ¿Por qué no se han implementado formaciones para ampliar la capacidad pericial de los agentes públicos encargados de los informes iniciales? ¿Por qué no se promovieron inversiones, ni asesoramiento y acompañamiento técnico para afrontar la situación de forma seria? ¿Por qué no se ha debatido sobre los niveles de riesgo tolerables? ¿Por qué no se ha realizado un Plan Regional de Ordenación Territorial (PROT) que podría tener una incidencia muy positiva en la gestión de la ganadería? ¿Por qué se ha profundizado en los problemas de la ganadería con el suelo a través de la aprobación de la Ley del Suelo? La respuesta es tan clara como dolorosa: **nunca les ha interesado el problema más allá de su rédito electoral, más allá de la conservación de un nicho electoral que consideran propio e inamovible.**

Desde la inclusión del lobo en el LESRPE, la actitud del PRC y del PP ha sido irresponsable y pasiva. Han convertido un conflicto complejo en una herramienta de agitación partidista, dejando en segundo plano el bienestar del sector ganadero. **No han promovido ayudas públicas sólidas y eficaces para la implementación de métodos de protección no letales**, ni han fomentado el acceso a herramientas ampliamente utilizadas en otros territorios de Europa y de América: cercados móviles, perros de protección, vigilancia tecnificada o asesoramiento especializado. En Cantabria, estos métodos son casi desconocidos no por falta de utilidad, sino por falta de voluntad política y por desinterés manifiesto.

La postura de ambos partidos ha sido clara: abandonar al sector mientras sostenían un discurso fácil y demagógico. Se limitaron a exigir la exclusión del lobo del LESRPE y a repetir propuestas de “extracción” carentes de base técnica o de evidencia científica suficiente. Propuestas que, como se ha demostrado en otros países, pueden incluso agravar el problema al desorganizar las manadas estables. Al eliminar individuos clave, como los ejemplares reproductores o los líderes, se rompe la estructura social de la manada, lo que suele llevar a un aumento de los ataques desorganizados, especialmente por parte de ejemplares jóvenes sin experiencia en la caza en grupo.

Mientras tanto, las ganaderas y los ganaderos de Cantabria, si han querido proteger sus cabañas y rebaños con medios alternativos, han tenido que asumir la práctica totalidad de los costes de su propio bolsillo, sin apoyo institucional firme. La pasividad del Gobierno de Cantabria resulta inaceptable, y evidencia una preocupante falta de responsabilidad institucional, inadmisibles en un contexto donde la protección y el impulso del sector primario deberían figurar entre las prioridades de cualquier administración eficiente.

De hecho, **en otras regiones europeas, las administraciones locales han asumido un papel activo, estableciendo redes de apoyo, sistemas proactivos de compensación preventiva y acompañamiento técnico real**. En Cantabria, por el contrario, se ha impuesto una política de indefensión programada, como si los partidos en el gobierno esperaran, desde sus despachos, que se multiplicaran los ataques al ganado para justificar un relato electoralista simplista.

Lo que han escenificado el PRC y el PP –y apoya VOX– no ha sido una política sensata, sino una batalla electoralista con el PSOE a propósito del LESRPE, una disputa partidista y mediática que ha dejado a un lado los intereses de los cántabros y de las cántabras, que no ha contemplado nuevas propuestas políticas y soluciones, y que ha tenido un único perdedor: el medio rural. Al centrar el debate exclusivamente en si el lobo debe estar protegido o no, o en si debe permitirse su “extracción”, **PP y PRC han contribuido a empobrecer la conversación pública y a invisibilizar la complejidad real del problema**, así como el sufrimiento sostenido de los ganaderos y ganaderas cántabros. Se han perdido muchas vidas animales y se ha sometido a los ganaderos y las ganaderas a una presión intolerable.

La presidenta Buruaga se ha querido arrogar el papel de “defensora del campo”, pero su política ha sido, en realidad, una política de abandono camuflada con declaraciones

altisonantes que siempre han dejado a Cantabria en mal lugar, tanto en España como en Europa. No solo ha quedado en evidencia la incapacidad técnica y política de su gobierno, sino también la falta de respeto hacia quienes llevan generaciones sosteniendo la economía, produciendo alimentos de calidad y alto valor nutritivo, y modelando el excepcional valor paisajístico de nuestra tierra.



En Cantabristas creemos que la cuestión del lobo es demasiado seria como para aceptar ni un solo día más la política de brazos cruzados que impone el PP y que también apoyan el PRC y VOX. **Nuestros ganaderos y ganaderas lo dicen claro: necesitan soluciones reales, no disputas políticas partidistas y electoralistas.** Por eso presentamos esta política pública integral, basada en la prevención, en la innovación y en una visión a largo plazo. No se trata de negar que la coexistencia plantea retos, sino de gestionar esos retos de forma inteligente, profesional, eficaz y justa. Tenemos que reducir urgente y drásticamente la cifra de 2681 ataques de la que habla el Gobierno de Cantabria del PP, que es inasumible. La coexistencia es posible si se aplica la Ciencia, el sentido común, la corresponsabilidad social y la voluntad política. Para aplicar la corresponsabilidad social de forma sólida, ha de existir una distribución correlativa de las responsabilidades y de los beneficios de la coexistencia con el lobo.

Ha llegado el momento de **apostar por una Cantabria líder en modelos de coexistencia rural, capaz de armonizar la ganadería extensiva y la conservación de la biodiversidad de nuestra tierra,** y de hacerlo desde el conocimiento, el compromiso y el respeto mutuo. Es hora de dejar atrás los relatos simplistas y de actuar con valentía, con políticas eficaces que protejan, acompañen y dignifiquen a quienes sostienen nuestra tierra con su trabajo diario.

# 3 PROPUESTA PARA UNA GANADERÍA EXTENSIVA DE FUTURO CON UNA CONSERVACIÓN CORRESPONSABLE DEL LOBO IBÉRICO

## 3.1 PLANTEAMIENTOS GENERALES

Desde Cantabristas proponemos **situar a Cantabria como un referente europeo en la puesta en marcha de modelos innovadores de coexistencia entre la ganadería extensiva de bovino, ovino<sup>11</sup>, caprino y equino, y la fauna silvestre autóctona<sup>12</sup>**, especialmente el lobo ibérico, que es parte esencial de nuestros ecosistemas, que desempeña un rol ecológico clave como regulador de las poblaciones de ungulados (jabalíes, corzos, ciervos), pero que también constituye un frecuente factor de riesgo para la seguridad de los animales que pastan en régimen extensivo.

Cantabria es un territorio donde la ganadería extensiva no sólo es un motor económico, sino también un pilar identitario. Por eso creemos que este es el momento de diseñar modelos locales de coexistencia donde la tradición y la innovación vayan de la mano, y que sirvan de inspiración para otros territorios rurales europeos que enfrentan desafíos similares. Nuestro objetivo es hacer que Cantabria sea un territorio donde se diseñen y se perfeccionen estrategias de coexistencia de vanguardia, adaptadas a las formas en que se desarrolla la ganadería extensiva en sus diferentes comarcas y valles.

Desde Cantabristas consideramos que las estrategias de coexistencia han de ser formuladas ad hoc, es decir, teniendo en consideración que muchas comarcas y valles presentan particularidades propias en los sistemas de manejo del ganado (con diferentes grados de vigilancia y de movilidad) y en las dinámicas de uso y gestión del territorio (altitud, accesibilidad, presión turística, presencia de otras especies de fauna silvestre, etc.). También, teniendo en cuenta que las ganaderas y los ganaderos de Cantabria necesitan ayuda institucional especializada para identificar bien las potenciales vulnerabilidades de sus explotaciones. Aquí se tiene que tener en especial consideración que en las últimas décadas ha crecido en Cantabria la explotación de ganado equino en régimen de superextensivo (caballos y yeguas, sobre todo), gestionado a través de una mínima intervención y vigilancia humana y de un bajo nivel de control sobre los desplazamientos de las cabezas de ganado. También se ha de tener en cuenta que ha crecido significativamente el ganado ovino que se emplea en el mantenimiento de praderas en segundas viviendas vacacionales rurales, y que también se trata de un ganado que pasta sin apenas vigilancia humana o animal. Ambos tipos de ganado son especialmente vulnerables a la depredación, y concentran un buen número de los ataques registrados cada año.

En Cantabristas también consideramos que las medidas preventivas se tienen que adaptar a cada explotación y a cada circunstancia, y que necesitamos una política pública que se esfuerce por atender caso por caso. Esta es la razón por la que, siguiendo el ejemplo eficiente de múltiples experiencias piloto llevadas a cabo en toda Europa, hemos pensado que sería imprescindible establecer medidas de

<sup>11</sup> Queremos hacer constar aquí que, de acuerdo con los datos disponibles para Cantabria, la mayor parte de los ataques del lobo sobre ganado doméstico se concentran en el ganado ovino y equino.

<sup>12</sup> Escribimos aquí "fauna silvestre autóctona" porque ya hemos detectado discursos anti-jabalíes en el PP de Cantabria y en el PRC.

de asesoramiento de proximidad que permitan valorar la factibilidad, la viabilidad y la efectividad de las medidas de prevención implementables.

La estrategia de innovación que proponemos en Cantabristas ha de integrar saberes ancestrales y conocimientos tradicionales, y combinar técnicas consuetudinarias de manejo y prevención –como el uso de mastines, el agrupamiento nocturno del ganado, los cercados de protección o la guarda de animales en recintos seguros como las cuadras– con innovaciones técnicas y tecnológicas modernas o de última generación de eficacia probada. Entre estas innovaciones destacan los sistemas de alerta temprana vía GPS (collares inteligentes que monitorizan en tiempo real la ubicación del ganado, que detectan movimientos anómalos y envían alertas inmediatas para permitir una respuesta rápida ante los eventuales ataques), los vallados metálicos y los vallados metálicos electrificados móviles (de fácil instalación, eficaces en áreas de pasto temporal o en áreas sensibles), los disuasores acústicos y visuales (que manipulan la cautela natural del lobo para evitar acercamientos, por ejemplo, alarmas acústicas), y los sistemas de monitorización remota con sensores. Todo ello contribuirá no sólo a reducir los daños, sino que también incidirá positivamente en la profesionalización del sector y en su modernización.

**Cantabria tiene ante sí una oportunidad histórica para liderar a nivel estatal y europeo la elaboración de un modelo de coexistencia real entre la ganadería extensiva y el lobo ibérico**, y para ello resulta imprescindible consolidar un cambio de enfoque y de actitud: necesitamos reorientar las políticas locales hacia un modelo de actuación y de intervención de carácter proactivo.

Desde Cantabristas proponemos la implementación institucional de técnicas de prevención no-letales, y proponemos un acompañamiento técnico permanente para el ganadero y la ganadera, que respalde desde las instituciones y día a día, la dignidad y el trabajo de quienes trabajan en condiciones muy duras para llevar alimentos de calidad a nuestros hogares. Necesitamos un Gobierno de Cantabria que apueste verdaderamente por la prevención, estableciendo una línea estable de inversiones para que quienes deben proteger su ganado día a día puedan establecer en sus explotaciones métodos de prevención no-letales eficaces, y para ofrecerle a ganaderos y ganaderas el apoyo técnico indispensable para la adopción de medidas preventivas homologables con las que se adoptan en otros espacios europeos de montaña.

En Cantabristas pensamos que la prevención ha de ser absolutamente prioritaria, y por eso hemos diseñado una política integral de coexistencia entre la ganadería extensiva cántabra y el lobo ibérico que no responde a la presión mediática ni a las lógicas de recrudecimiento del conflicto y enfrentamiento propagadas por el PP, por el PRC y por VOX, sino a las realidades del rural cántabro, que hemos sondeado activamente y a través de la escucha activa. Sabemos que muchos ganaderos y muchas ganaderas carecen de medios para analizar el grado de vulnerabilidad de sus explotaciones, y para asumir el costo de las medidas de prevención, y, por esa razón, proponemos que sea el Gobierno de Cantabria la institución que asuma la inversión durante un período de tiempo razonable y transitorio para generalizar las prácticas preventivas en nuestra comunidad autónoma. **Modernizar el sector ganadero es una necesidad inaplazable, pero el peso de esa modernización no puede recaer entera y exclusivamente, en las**

**difíciles circunstancias actuales, sobre las y los profesionales de la ganadería extensiva**, que ya afrontan enormes dificultades para sostener una actividad inmersa en una crisis estructural.

### **3.2 IMPLEMENTACIÓN DE TÉCNICAS DE PREVENCIÓN Y PROTECCIÓN NO-LETALES CON FINANCIACIÓN PÚBLICA**

En Cantabristas defendemos que la coexistencia entre el lobo ibérico y la ganadería extensiva solo será posible si se impulsa una **estrategia integral de prevención activa** basada en medidas no-letales, sostenidas por la inversión pública y por el acompañamiento técnico de proximidad continuado. Aunque el actual Plan de Gestión del Lobo (2019) habla en su memoria técnica de “medidas preventivas” y de “prevención de los daños”, consideramos que este aspecto está insuficientemente desarrollado en él, y que el plan no debería incurrir en un escepticismo desmesurado e infundado, como hace, al desdeñar una serie de medidas que, a día de hoy, han probado ser eficaces en muchos lugares en Europa y en América<sup>13</sup>.

Entre las prácticas que ya se llevan a cabo en Cantabria (en ocasiones con implementación parcial e irregular, incidiendo a veces en la vulnerabilidad animal) y las prácticas que se llevan a cabo en otros lugares, y que aquí, en su mayor parte, son desconocidas o raramente implementadas, figuran:

**1- Uso de perros de protección especializados**, como los mastines y el perro pastor del Cáucaso. Proponemos que se establezca un programa autonómico de cría y distribución de mastines, y ayudas para la adquisición y el mantenimiento de mastines por parte de los ganaderos y las ganaderas. También proponemos una mejor atención a las interacciones negativas entre los perros de guarda y los visitantes o los cazadores, generadas a menudo por la falta de información sobre el trabajo de estos animales, por un desconocimiento de las pautas de comportamiento humanas más adecuadas en su presencia, o por una estigmatización de la presencia del perro de guarda en áreas de caza. La responsabilidad no sólo debe recaer en los propietarios de estas razas. Proponemos que se impulse la consideración del mastín como perro de trabajo.

**2- Agrupamiento estratégico de las cabañas y los rebaños.** Los animales dispersos son más vulnerables, especialmente si son débiles y están aislados. Fomentar agrupamientos mejora la vigilancia por parte de los pastores/las pastoras y los perros guardianes, reduce la vulnerabilidad, disuade ataques y optimiza recursos.

**3- Vigilancia humana activa** de cabañas y rebaños en zonas sensibles. Ante el avance, en los últimos años, de la vigilancia esporádica del ganado menor y del ganado mayor, proponemos un mayor énfasis en la vigilancia diaria o frecuente; la formación de pastores y pastoras especializados/as, con apoyo institucional y reconocimiento profesional; y una reactivación del sistema tradicional de

---

<sup>13</sup> Citamos (Plan de Gestión del Lobo de Cantabria, memoria técnica, 2019): “Otras medidas que se han propuesto, tales como dispositivos sonoros o luminosos o sistemas de geolocalización del ganado, entran más en el terreno de la experimentación, que puede aportar alternativas de interés en el futuro, pero que en la actualidad no pueden consumir todo el esfuerzo inversor, público o privado, hasta no verificar su eficacia y la viabilidad de su aplicación práctica”.

contratación de pastores/as allí donde sea necesario. Pensamos, además, que la regulación del pastoreo puede tener repercusiones sanitarias positivas y también en la prevención de incendios forestales. Necesitamos recuperar algunos aspectos de la cultura pastoril de los ganaderos y las ganaderas en extensivo. La libertad de los animales criados en extensivo no debe suponer la esclavitud del ganadero y la ganadera, que ha de ser capaz de asumir el pastoreo diario o frecuente sin que ello condicione determinantemente su gestión del tiempo. Necesitamos identificar cuáles son las necesidades específicas de los ganaderos/as mixtos/as, de las personas que compatibilizan el ejercicio de labores ganaderas con otras actividades. Necesitamos determinar qué personas físicas o jurídicas van a asumir la contratación de los pastores y las pastoras para reducir los costes individuales y colectivos al máximo, sin perder garantías. Aunque la Consejería de Ganadería ha puesto en marcha en 2024 el Programa Pastor, pensamos que la iniciativa es insuficiente. Pensamos que la revitalización del oficio de pastor/a puede generar un nicho de empleo rural importante para revertir la despoblación.

**4- Confinamiento nocturno de los animales domésticos en recintos seguros (cuadras y otras estructuras protectoras).** Es el momento del día en que los lobos cazan con mayor frecuencia, y esta medida tradicional, que ha perdido relevancia en algunas áreas, es clave, ya que disminuye notablemente los ataques.

**5- Pastores y cercados eléctricos móviles y reforzados,** de fácil instalación y retirada rápida, adaptables a distintas orografías. Proponemos una línea de ayudas institucionales para la adquisición y mantenimiento de barreras físicas efectivas.

**6- Dispositivos disuasorios visuales y acústicos,** empleados con éxito en áreas de alta presión depredadora, y eficaces como medidas complementarias.

**7- Collares GPS para el control en tiempo real de cabañas y rebaños,** que permiten lanzar alertas automáticas al pastor o a la unidad de intervención de proximidad, y hacen posible una respuesta rápida que evita pérdidas cuantiosas.

**8- Creación de espacios de transmisión y socialización del conocimiento entre ganaderos, mediante encuentros comarcales, talleres y redes de intercambio de saberes.** Aunque las prácticas ganaderas se transmiten, en su mayor parte, de generación en generación, pensamos que existen nuevos impactos que han transformado en buena parte la forma en que se gestiona. Necesitamos generar un nodo de saberes tradicionales y modernos compartidos: promover la recopilación del conocimiento tradicional, generar espacios de intercambio de prácticas tradicionales y de innovaciones tecnológicas, y lugares de puesta en común de experiencias compartidas. Podría ser una feria anual que tendría lugar en diferentes comarcas.

**9- La zonificación del territorio,** identificando áreas de presencia ocasional y permanente/persistente, áreas de mayor riesgo, zonas de despoblación humana y animal, corredores naturales de desplazamiento del lobo, áreas de disponibilidad de presas, presencia de ganado de razas autóctonas, de razas alóctonas y de razas

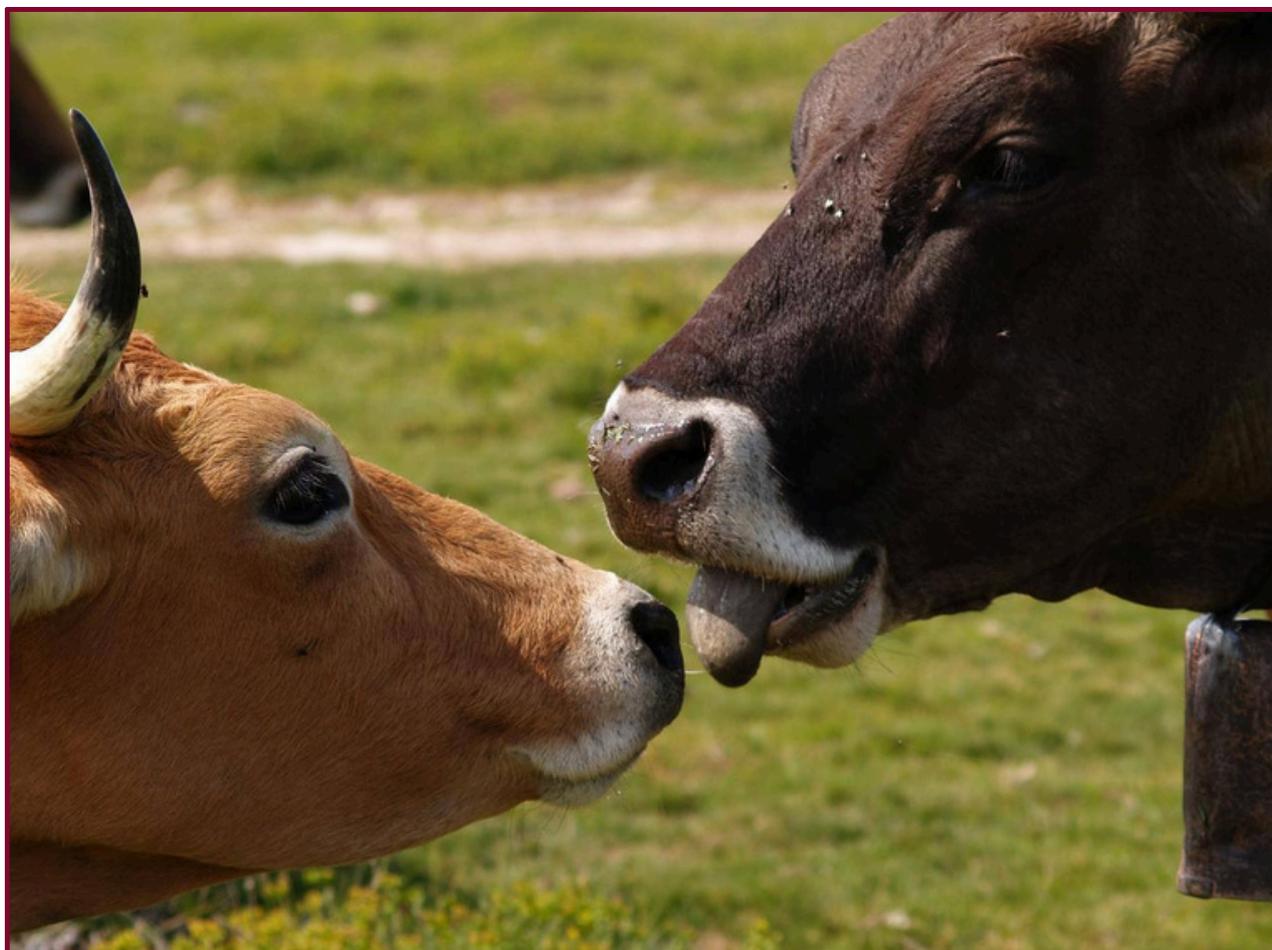
en peligro de extinción, y zonas de pasto de montaña sensibles. Se procurará mejorar la gobernanza local de los pastos comunales, y se zonificará con criterios científicos estrictos para establecer los pagos por servicios medioambientales.

**10- Reducir la accesibilidad de los lobos a comidas antropogénicas.** Este método asegura que los lobos concentren la preda en la fauna silvestre, y que no se habitúen a la comida relacionada con los humanos.

**11- Refuerzo de medidas de protección en el ascenso estacional del ganado a los pastos de altura** en la primavera y en el verano.

**12- Uso de drones para la geolocalización de los ataques y de los animales extraviados,** lo que mejora significativamente la capacidad de respuesta.

**13- Reactivación del sistema de gestión comunal de las cabañas de las áreas de pastos de montaña,** y resolución de conflictos entre los usos ganaderos y los usos turísticos no regulados de las mismas. Rehabilitación de cabañas de uso ganadero y de cercados y abrevaderos allí donde sea necesario. Proponemos una reflexión sobre el impacto de la creciente presión inmobiliaria sobre los propietarios y propietarias de cabañas ganaderas, cabañas que pasan al mercado inmobiliario porque se compran para construir en ellas segundas viviendas o viviendas vacacionales-turísticas, pero pueden ser de vital importancia para la ganadería extensiva.



Estas medidas ya han demostrado ser más eficaces que la caza indiscriminada, que no reduce significativamente el número de ataques según estudios recientes realizados en diferentes países, y que, en algunos casos, puede incluso aumentarlos. La combinación contextualizada y sostenida de medidas no-letales sí puede reducir significativamente la incidencia de los ataques y las consecuencias de los daños.

No obstante, en Cantabristas pensamos que se debe establecer un protocolo específico para el caso en que fuera imprescindible la autorización extremadamente puntual, y compatible con las leyes vigentes en cada momento, de algún cupo esporádico de eliminación de algún individuo concreto. Esta medida podría autorizarse excepcionalmente, siempre bajo una estricta regulación, científicamente justificada, transparente y auditable. Este cupo ha de ser orientado exclusivamente hacia algún individuo de la especie altamente problemático (Swan et al. 2017). Deberá limitarse estrictamente a la eventual eliminación de un individuo debidamente identificado, principalmente porque haya reiterado ataques o por cuestiones sanitarias documentadas, siempre y cuando se haya constatado previamente el no-funcionamiento o el abierto fracaso de las medidas preventivas. Ante casos problemáticos, y si es posible, se optará preferentemente por la translocación frente a su eliminación.

En ningún caso esta intervención puntual podrá plantearse como una cuota de eliminación poblacional porcentual ni zonal (como hasta ahora, cuando se eliminan ejemplares por zonas, sin que se haya demostrado que los ejemplares abatidos sean los causantes de los ataques)<sup>14</sup> y mucho menos como una actividad cinegética recreativa. Cualquier actuación de este tipo deberá ser llevada a cabo por personal funcionario cualificado (agentes públicos) y no por personas que se dediquen a la llamada caza recreativa o deportiva.

Este protocolo ha de tener en cuenta que la gobernanza es multi-nivel, que exige, siempre, la coordinación entre administraciones y entre consejerías, y ha de estar alineado con esa gobernanza multi-nivel mencionada: europea (Directiva Hábitats, Convención de Berna), estatal (española), autonómica (cántabra) y local (ayuntamiento, junta vecinal, concejo). También se han de tener en cuenta las especificidades normativas en el territorio de la Mancomunidad Campoo-Cabuérniga, en el Parque Nacional y en los parques naturales. Este protocolo también podría contemplar la integración de la fauna silvestre en la política de sanidad animal que ha de implementarse desde el Gobierno de Cantabria ¿Qué se está haciendo hasta ahora para detectar lobos afectados por la rabia y por otras enfermedades?

En resumen, **en Cantabristas defendemos una política de prevención firme y rigurosa, basada en la corresponsabilidad de todos los actores implicados, con apoyo técnico continuado, con transparencia, con participación social, y con control público.** La convivencia no se ha de imponer desde arriba: se ha de construir día a día con inteligencia, con justicia y con respeto hacia quienes viven y trabajan en el territorio.

---

<sup>14</sup> En el actual Plan de Gestión del Lobo de Cantabria se establece un “porcentaje de extracción anual” o “cupos de extracción” que se ha calculado en un máximo del 20% sobre la población estimada. Se establece que el método de preferencia por parte de los Agentes del Medio Natural “serán los aguardos o esperas con armas de fuego, pudiéndose celebrar batidas en caso necesario, incluso con participación de otras personas autorizadas”.

### 3.3 LA COMPENSACIÓN DE LAS PÉRDIDAS

Nuestros ganaderos y nuestras ganaderas llevan tiempo reclamando soluciones que vayan mucho más allá de la simple compensación económica de las pérdidas directas, de unas indemnizaciones que se han demostrado insuficientes, y que llegan tarde, mal o nunca. **Cada animal perdido no sólo representa un perjuicio económico directo, sino también una pérdida simbólica y emocional profunda que genera ansiedad e incertidumbre entre quienes trabajan con dedicación y arraigo en el medio rural.** La desaparición, la muerte, y el daño infligido por el lobo al ganado afecta de forma directa al bienestar psicológico de los y las profesionales del sector, a quienes trabajan con vocación y con entusiasmo. Estos daños emocionales, de variable intensidad y de repercusiones acumulativas, han sido sistemáticamente invisibilizados e ignorados por la administración autonómica en manos del PRC y del PP, demostrando una falta de sensibilidad muy ajena a las lógicas consuetudinarias de Cantabria, donde siempre ha existido una relación muy estrecha entre humanos y animales. Las medidas preventivas no son un lujo ni una mera opción complementaria: son una necesidad urgente y básica para proteger el bienestar animal, y para procurar el bienestar emocional de nuestros ganaderos y de nuestras ganaderas. En algunos lugares de Europa, los sistemas de compensación están vinculados con la implementación de medidas preventivas adecuadas, lo que incentiva a los ganaderos y a las ganaderas a ser proactivos y a tomar precauciones antes de que se produzcan los daños. El actual sistema de compensaciones en Cantabria es insuficiente: actúa a posteriori, de forma meramente reactiva, mediante un reembolso parcial de los costes directos, pero deja sin cubrir una larga serie de costes indirectos que van desde la pérdida de productividad, hasta la inversión en vigilancia o en nuevos animales que sustituyan a los perdidos, y que suponen un daño económico real y creciente. Tampoco se están evaluando con precisión las pérdidas tomando en consideración la producción lechera, cárnica, quesera o lanera del ganado. Además, los trámites burocráticos siguen siendo excesivamente lentos y, en muchos casos, desalentadores. Todo ello, considerado en su conjunto, acaba desincentivando la propia continuidad de la actividad ganadera en extensivo.

Los ganaderos y las ganaderas de Cantabria necesitan **un sistema de compensaciones más justo, ágil y eficaz, y un sistema de verificaciones y peritajes mucho más profesionalizado**, con un despliegue de prácticas forenses más amplio y riguroso, especialmente para reducir el número de casos dudosos y sin resolver. En combinación con el sistema preventivo que proponemos, el sistema de compensaciones podría incentivar y bonificar a los ganaderos y ganaderas que adopten medidas preventivas eficaces. Para ello es imprescindible mejorar la coordinación entre las administraciones públicas y entre los agentes políticos y no-políticos que actúan sobre el terreno. Asimismo, es necesario implementar mecanismos eficaces para garantizar la transparencia en el proceso, ya que, aunque la inmensa mayoría de los ganaderos actúan con integridad, también se deben prevenir eventuales abusos o fraudes que puedan socavar la confianza social-pública y la viabilidad del modelo.

En el actual sistema de compensaciones, que es retroactivo (pago posterior al ataque), se reembolsa el coste directo, pero no una serie de costes indirectos que generan un impacto económico relevante. Debemos **establecer una línea de ayudas específica**

**para cubrir los gastos veterinarios de los animales hallados con vida, pero heridos, y abrir un debate riguroso sobre la compensación del lucro cesante.** Del mismo modo, consideramos urgente reforzar la formación de los agentes locales, del personal técnico que participa en los procesos anteriormente mencionados, con el fin de favorecer prácticas periciales más precisas y que las decisiones administrativas se basen en criterios técnicos sólidos y justos reflejados en los informes iniciales <sup>15</sup>.

Al mismo tiempo, las infraestructuras ganaderas en zonas de pasto de montaña deben mejorar sustancialmente. Hablamos del mantenimiento regular de las vías, que han de ser transitables en condiciones climáticas adversas, de instalación de puntos de conexión eléctrica en áreas remotas que garanticen la comunicación rápida en caso de incidentes, y de la puesta en marcha de soluciones tecnológicas que permitan la monitorización de los rebaños, como los drones o los collares GPS. Pensamos que la red de pistas actual ya permite un acceso ágil en vehículos todo-terreno, a caballo o a pie, que puede y debe ser reforzado con los métodos complementarios mencionados. Todo ello permitirá agilizar la capacidad de respuesta de los ganaderos y de las ganaderas, pero también de las instituciones que deben respaldar su actividad.

La administración autonómica debe replantearse y revisar de manera urgente los protocolos que se aplican actualmente, y asumir con seriedad el reto de fortalecer su capacidad de detección de las causas de la muerte del animal y de modernizar su capacidad de inspección, verificación y diálogo-cooperación con el ganadero y la ganadera en el proceso que sigue a un ataque.

En esta línea, resulta imprescindible acelerar el sistema de compensaciones económicas para los afectados y las afectadas, con el fin de **minimizar el impacto económico de los daños sufridos**. Para ello es fundamental que el proceso sea más ágil, más transparente y mucho menos burocrático, asegurando que ganaderos y ganaderas se puedan recuperar lo antes posible de las pérdidas sufridas y puedan seguir apostando por una forma de vida y de trabajo que protege el paisaje y la biodiversidad, y que amplía la soberanía alimentaria de los cántabros y de las cántabras.

Cantabria debe superar el paradigma del “compensar después” que se ha convertido en el “compensar tarde, mal o nunca”, porque las indemnizaciones a posteriori no mitigan el daño emocional, ni valoran en su justa medida el esfuerzo de larga duración y los recursos invertidos en su totalidad en la crianza y en la sanitarización de un animal cuidado en régimen extensivo. Desde Cantabristas apostamos por un modelo preventivo que minimice los ataques y que repare justamente las pérdidas. Nuestros ganaderos y nuestras ganaderas no pueden seguir siendo forzados, como hasta ahora, a contentarse con reparaciones económicas a posteriori que a nadie ni nada reparan realmente.

---

<sup>15</sup> En el actual Plan de Gestión del Lobo de Cantabria se contempla la formación especializada de los agentes del medio natural para eliminar lobos, pero no se contempla ninguna formación especializada para que desempeñen de forma idónea las actividades de peritación de daños que se les han encomendado.

### 3.4 MEJORAS EN LA PROFESIONALIZACIÓN DE LA GANADERÍA EXTENSIVA: FORMACIÓN, ACOMPAÑAMIENTO, AYUDAS PÚBLICAS Y RELEVO GENERACIONAL

La crisis estructural que atraviesa la ganadería extensiva en Cantabria –y en otras comunidades autónomas con o sin presencia de lobo– no puede comprenderse sin considerar la ausencia de una apuesta institucional firme y sostenida por la profesionalización del sector y su puesta en valor. A pesar del papel esencial que desempeña la ganadería en la economía rural; en la producción de alimentos saludables, de proximidad y de calidad; en la gestión del territorio; en la formación del paisaje; y en la conservación de la biodiversidad asociada a los prados y a los pastizales, las políticas públicas han sido insuficientes. El oficio de ganadero y de ganadera continúa marcado por la precariedad y por la desatención política e institucional.

Desde Cantabristas creemos que **ha llegado el momento de transformar esta realidad y de darle a la ganadería el espacio político que le corresponde**. Apostamos por una ganadería extensiva profesionalizada, respaldada técnica y económicamente, que incorpore la innovación sin renunciar a los saberes tradicionales, y que esté liderada por personas bien formadas, reconocidas socialmente y con capacidad para exigir políticas públicas justas e innovadoras, homologables con las de otros territorios europeos. Aunque en los últimos años se ha producido un cierto relevo generacional, éste se ha visto lastrado por la precariedad estructural del sector y por la perpetuación de prácticas ganaderas escasamente viables o mal adaptadas a los retos actuales. En algunos casos, además, se han perdido conocimientos y prácticas locales de gran valor y de probada eficacia, algo en lo que también ha tenido su incidencia el envejecimiento de la población activa dedicada al sector de la ganadería y la ruptura de la transmisión intergeneracional de los saberes locales.

¿Qué han hecho los gobiernos del PRC y del PP para mejorar las difíciles condiciones de vida de los ganaderos y las ganaderas? ¿Qué medidas se han tomado en clave local para facilitar la conciliación de la vida laboral y personal en este ámbito? ¿Qué esfuerzos se han hecho para mejorar los servicios públicos de las áreas más propicias para desarrollar la ganadería extensiva y hacerlas atractivas para los proyectos de vida de las generaciones más jóvenes?

En Cantabristas lo tenemos claro: muchos de los problemas del ámbito rural cántabro están clara y profundamente interrelacionados, y requieren un abordaje integral que los reconozca en su total complejidad. Para nosotras/os, es muy evidente la ausencia de incentivos y de medidas políticas eficaces que favorezcan la instalación de población productiva y la creación de explotaciones ganaderas extensivas viables en el territorio.

Proponemos, por ello, una estrategia integral de profesionalización del sector ganadero basada en cuatro pilares fundamentales:

- **Formación especializada y permanente:**

Proponemos la **creación de una Escuela Pública de Pastores y Pastoras de Cantabria**, inspirada en experiencias de éxito llevadas a cabo en territorios como el Pirineo

aragonés, el País Vasco o Escocia, por citar algunos lugares entre muchos. Esta escuela no solo debe ofrecer itinerarios formativos para jóvenes que desean iniciarse en el oficio de pastor de ganado (capacitación laboral, específica, reglada y de calidad) y facilitar con ello el relevo generacional, sino también módulos de actualización para profesionales del sector de diferentes edades y en activo. Los contenidos deben estar orientados a la capacitación de profesionales para la gestión y el manejo de las explotaciones en extensivo, y deben incluir formación especializada sobre técnicas preventivas frente a depredadores, sanidad animal, comercialización de proximidad, innovación rural y agroecología.

- **Acompañamiento técnico de proximidad:**

Planteamos la creación de equipos comarcales interdisciplinares de apoyo ganadero, integrados por veterinarios, técnicos de fauna, especialistas en prevención de daños y en gestión de ayudas, que actúen como interlocutores cercanos, eficaces y con conocimiento del territorio. Estos equipos deben proporcionar asesoramiento técnico personalizado, adaptado a las características de cada explotación y territorio, y estar disponibles antes, durante y después de los posibles ataques por parte del lobo. La respuesta institucional no puede limitarse a indemnizaciones tardías y parciales: debe implicar prevención, contención, seguimiento y acompañamiento en la recuperación. Desde Cantabristas también queremos reducir el impacto emocional de los ataques con atención psicológica accesible. Pensamos que esto puede abordarse con formaciones específicas en los centros de Atención Primaria, con grupos de ayuda mutua, y con refuerzos de personal en las Oficinas Comarcales Agrarias dependientes de la Consejería de Ganadería<sup>16</sup> (actualmente 13 en Cantabria), pero en ningún caso sobrecargando a las actuales plantillas.

- **Reducción y simplificación de la burocracia y mejoras en el acceso a las ayudas:**

Muchas explotaciones extensivas quedan fuera de los programas de apoyo por exceso de trabas administrativas, lentitud en los pagos o falta de orientación especializada y profesionalizada. Proponemos facilitar los procedimientos y ayudar en la cumplimentación de la documentación, mejorar la comunicación institucional y establecer ventanillas únicas para tramitar ayudas vinculadas a medidas preventivas, mejoras estructurales y profesionalización. Queremos ganaderos y ganaderas con capacidad real de decisión, que puedan escoger las medidas que mejor se adapten a su caso concreto, y que puedan contar para ello con el respaldo técnico necesario. Por ello proponemos ayudas públicas accesibles, libres de una burocracia asfixiante que, hoy por hoy, actúa como barrera.

- **Reconocimiento social y protagonismo rural:**

En Cantabristas apostamos por una nueva narrativa en torno a la ganadería extensiva, que deje atrás el marco del conflicto permanente y construya **una imagen pública basada en la dignidad, el compromiso ambiental y el conocimiento del territorio**. Las personas que se dedican profesionalmente a la ganadería son moldeadoras y custodias activas del paisaje, y protectoras de la biodiversidad que constituye nuestra riqueza,

---

<sup>16</sup> Actualmente es Consejería de Desarrollo Rural, Ganadería, Pesca y Alimentación.

generadoras de alimentos saludables, con un buen perfil nutricional y ambientalmente sostenibles, y parte imprescindible del equilibrio ecológico en Cantabria. Aquí queremos reconocer explícitamente la forma en que la ganadería extensiva contribuye a la preservación de las razas autóctonas de Cantabria, entre las que destacan la vaca tudanca, la vaca pasiega y la vaca monchina.

Desde Cantabristas queremos impulsar campañas institucionales que refuercen ese reconocimiento. También queremos conectar la producción ganadera extensiva con otros sectores clave como la educación, la agroindustria, la gestión forestal, la conservación del patrimonio natural, el turismo rural sostenible y el abastecimiento de comedores públicos. También queremos mejorar la conexión, que consideramos beneficiosa, entre el mundo académico y el mundo ganadero, impulsando la transferencia de conocimiento para que las eventuales investigaciones relacionadas con la ganadería extensiva puedan ponerse en relación con las necesidades de la ganadería local.

Garantizar el futuro de la ganadería extensiva en Cantabria no pasa por resistir para sobrevivir, o por instalarse perpetuamente en la queja: **hay que transformar, innovar y profesionalizar**. Desde Cantabristas defendemos una política pública que no se limite a subvencionar la supervivencia precaria -como han hecho los gobiernos del PRC y del PP- sino que apoye la excelencia rural, que fomente el relevo generacional y que devuelva al oficio de la ganadería el lugar central que merece en nuestro territorio. En Cantabristas sabemos que es factible, y queremos trabajar con esfuerzo, constancia y compromiso codo con codo con los ganaderos y las ganaderas de Cantabria para lograr revertir el actual abandono del sector. Queremos ganaderos y ganaderas que puedan mejorar la viabilidad económica de sus explotaciones y desarrollar su proyecto de vida en nuestro territorio rural de forma plena y satisfactoria. Para ello, nos proponemos que nuestros ganaderos y ganaderas estén mejor asesorados/as y mejor acompañados/as para desarrollar su trabajo sin conflictos y para poder aplicar las mejores tecnologías de prevención disponibles en el mercado. Nuestros ganaderos y ganaderas deben disponer de ayudas públicas para activar las medidas de prevención y protección que mejor les convengan según sus circunstancias, y deben ser reconocidos socialmente como actores clave en la gestión de un territorio de excepcional valor medioambiental, cultural y económico como es el cántabro.

Apostamos por dar a nuestros ganaderos y a nuestras ganaderas el reconocimiento social que merecen como custodios de la cultura y la tradición ganadera rural. Profesionales formados, bien apoyados y respaldados, y protagonistas de una nueva narrativa centrada en la coexistencia con el lobo ibérico y no en el conflicto. Para hacer frente a la crisis estructural que atraviesa la ganadería en Cantabria -y para revertir la inacción política de partidos como el PP y el PRC- es imprescindible poner en marcha políticas públicas que impulsen la profesionalización del sector, que favorezcan la incorporación de las mujeres y de los/las jóvenes al trabajo, que fomenten la innovación tecnológica, el cooperativismo y el asociacionismo, y que ofrezcan apoyo real, firme y estable a los ganaderos y a las ganaderas, especialmente a los y las más jóvenes, para que puedan desarrollar su profesión con las mejores garantías y adaptarse a los muchos desafíos del siglo XXI. Solo desde una estrategia consciente, coordinada,

corresponsable y construida sobre la base de la realidad concreta de nuestro territorio, será posible superar esta crisis y asegurar un futuro sostenible y resiliente para la ganadería cántabra.

### 3.5 MEJORAS EN LA EFICIENCIA CONSULTIVA Y DIALÓGICA DE LA MESA DEL LOBO

Tal y como han denunciado algunas asociaciones que han formado parte de ella, la actual Mesa del Lobo, instituida en 2015, no se ha reunido en Cantabria con una periodicidad mínimamente satisfactoria, y no ha sido establecida formalmente como una plataforma cuyos acuerdos sean vinculantes. Aunque se ha presentado como un espacio clave para abordar la cuestión del lobo, en la práctica ha funcionado más como un foro ocasional, que como un órgano consultivo eficaz o una verdadera herramienta de gobernanza compartida. Actualmente, la labor de la Mesa del Lobo está marcada por la falta de periodicidad, por el escaso peso del conocimiento experto técnico-científico, y por la ausencia de mecanismos que fomenten el diálogo efectivo y el consenso. Por eso, es urgente repensar su funcionamiento y estructura, para paliar deficiencias en cuestiones de representatividad, en funcionamiento y en continuidad.

**La renovación de la Mesa del Lobo debe dar lugar a un espacio plural, representativo y participativo, destinado a reunir a todas las partes implicadas en la coexistencia con el lobo en Cantabria,** con especial énfasis en la dimensión social, económica y territorial de la cuestión. Así, planteamos una serie de propuestas para mejorar su eficiencia consultiva y dialógica:

- **Garantizar la representación equilibrada y legítima** de todos los sectores afectados o interesados: ganaderos y ganaderas, asociaciones agrarias-ganaderas, ayuntamientos y entidades locales, organizaciones conservacionistas, grupos ecologistas y otros actores relevantes de la sociedad civil cántabra.
- **Establecer un calendario de reuniones periódicas y obligatorias,** con mecanismos claros de convocatoria y participación, que aseguren la continuidad y la efectividad del diálogo.
- **Contar con protocolos transparentes para la toma de decisiones,** que permitan acuerdos claros, con mecanismos de seguimiento rigurosos y con evaluación periódica de los compromisos adoptados.
- **Promover la comunicación fluida y la difusión pública** de los debates, avances y conclusiones, fomentando la confianza y la sensibilización social.
- **Trabajar coordinadamente con la Mesa Técnico-Científica,** de manera que las propuestas sociales y políticas estén informadas por un sólido respaldo científico-técnico, facilitando la integración de perspectivas para diseñar políticas públicas equilibradas y consensuadas.
- **Incorporar mecanismos de mediación y resolución de conflictos,** para minimizar la polarización y fomentar un diálogo constructivo que priorice soluciones prácticas y sostenibles.

En definitiva, la Mesa del Lobo debe convertirse en un foro de encuentro real, donde las voces diversas de la sociedad cántabra se escuchen, dialoguen intensamente y colaboren, con la voluntad y el objetivo común de preservar nuestro patrimonio natural sin sacrificar la viabilidad de las actividades económicas y sociales desarrolladas en nuestros espacios rurales.

### **3.6 CREACIÓN DE UN CONSEJO ASESOR TÉCNICO-CIENTÍFICO DEL LOBO: INDEPENDENCIA, RIGOR Y CORRESPONSABILIDAD**

En Cantabristas proponemos la creación de un **Consejo Asesor Técnico-Científico del Lobo**, una instancia profesional, independiente, plural y multidisciplinar-interdisciplinar que complemente –y que supere– las limitaciones actuales de la Mesa del Lobo, un órgano consultivo donde los criterios y los conocimientos científicos y técnicos no ocupan el lugar esperado en la articulación de propuestas.

El Consejo Asesor Técnico-Científico del Lobo que proponemos no está pensado para sustituir a la actual Mesa del Lobo, pero sí para complementar su labor consultiva y establecer sinergias que puedan ser trasladadas al ámbito ejecutivo. Planteamos la creación de una nueva instancia complementaria, centrada en la generación de conocimiento experto para orientar las políticas públicas. Este nuevo Consejo Asesor Técnico-Científico del Lobo estaría integrado exclusivamente por expertas y expertos con trayectoria acreditada, que pueden serlo en diferentes disciplinas científicas clave para comprender y gestionar el “conflicto”, y para avanzar hacia escenarios de coexistencia: profesionales de la gestión de la ganadería extensiva, la veterinaria, la ecología y agroecología, la zoología y el estudio y conservación de grandes carnívoros, así como especialistas en ciencias sociales como la antropología, la sociología, la geografía, la economía... Frente al actual clima de polarización y a las presiones partidistas que a menudo condicionan el debate público, necesitamos un espacio de trabajo estable, independiente, despolitizado y científico-técnico solvente, desde el que se puedan elaborar diagnósticos fiables y proponer soluciones realistas, adaptadas al territorio y a nuestras ganaderías, y respaldadas por la mejor evidencia científica disponible.

En Cantabristas entendemos que este Consejo Asesor Técnico-Científico del Lobo puede ayudar a incorporar la ciencia al proceso de generación de propuestas de la Mesa del Lobo. Puesto que la toma de decisiones por parte del Gobierno de Cantabria, que ha de perseguir salvaguardar simultáneamente la integridad del ganado cántabro y del lobo ibérico, ha de estar científicamente bien informada, al tanto de los avances científicos que se produzcan en este campo, y de las decisiones que se tomen en otros espacios europeos que enfrentan desafíos similares; el Consejo Asesor Técnico-Científico del Lobo tendría como función central **orientar la toma de decisiones públicas**, tanto en prevención como en conservación, con criterios científicos y de transparencia, y con una visión sólida de largo plazo que sustituya al nefasto cortoplacismo actual, que ha lastrado enormemente las políticas públicas en esta materia.

En Cantabristas pensamos que la clave para que cualquier plan de coexistencia sea exitoso es la responsabilidad compartida o corresponsabilidad, y la implementación de procesos participativos y deliberativos. Por ello, este Consejo Asesor Técnico-Científico, en coordinación con la administración y con el personal funcionario de la Dirección General de Montes (guardas, técnicos auxiliares del medio natural) y con los actores sociales presentes en la Mesa Social del Lobo (asociaciones ganaderas y organizaciones profesionales agrarias, organizaciones ecologistas-conservacionistas, etc.), debería encargarse de:

- **Elaborar censos periódicos del número de ejemplares de lobo ibérico y del número de manadas**, elaborados con criterios técnico-científicos rigurosos, transparentes, fiables y auditables.
- **Diseñar y coordinar sistemas de seguimiento de manadas y ejemplares** mediante GPS, fototrampeo, rastreo genético y otras tecnologías modernas.
- **Estudiar de forma analítica** los patrones de comportamiento animal, la demografía de la especie, los desplazamientos territoriales y las interacciones interespecíficas en áreas de ganadería extensiva.
- **Evaluar el impacto de las medidas de prevención aplicadas** y ajustar su implementación en función de los resultados obtenidos.
- **Publicar de forma anual informes técnicos de libre acceso**, que sirvan de base para el debate público y para la acción institucional.

La investigación científica sobre el lobo es una parte fundamental de las políticas públicas de muchos países europeos y esto también debería ser así en Cantabria. En Cantabristas consideramos necesario reforzar y mejorar las actividades de investigación que se llevan a cabo actualmente. También consideramos que se deberían impulsar desde la Consejería de Educación las formaciones específicas y regladas, y las capacitaciones laborales relacionadas con el oficio de ganadero/a y con el oficio de pastor/a. La actual Formación Profesional presenta en Cantabria una enorme escasez de contenidos adaptados a la realidad de la ganadería extensiva, uno de nuestros sectores productivos de mayor tradición y futuro.

En Cantabristas entendemos que una estrategia eficaz de coexistencia entre el lobo y la ganadería extensiva requiere no sólo de buen diagnóstico técnico o científico, sino también de **corresponsabilidad real**. Por ello, proponemos establecer un **marco vinculante de compromisos públicos** entre las asociaciones ganaderas, las organizaciones ecologistas y la administración pública. La prevención debe dejar de ser una acción voluntarista o marginal y pasar a ser **una condición estructural de las políticas de apoyo a la ganadería extensiva**. Además, este compromiso conjunto debe incluir mecanismos transparentes de seguimiento, evaluación y rendición de cuentas que permitan ajustar las estrategias en función de los resultados y las circunstancias cambiantes, favoreciendo la adaptación continua y el aprendizaje colectivo.

Solo mediante la corresponsabilidad genuina y el trabajo coordinado entre ganaderos/as, conservacionistas y administraciones será posible alcanzar soluciones sostenibles que protejan tanto la viabilidad económica de la ganadería extensiva como la conservación del lobo, contribuyendo así a la salud ecológica y social de nuestro territorio y a la minimización de la crispación social generada en los últimos años.

Así, planteamos que todas las partes implicadas suscriban un acuerdo de mínimos que contemple:

- La **implementación incentivada de medidas preventivas**, adaptadas al tipo de ganado, a las áreas geográficas y a las condiciones locales.
- El **seguimiento y evaluación técnica** de dichas medidas, con posibilidad de revisión periódica.
- La **detección y corrección de prácticas negligentes**, que pueden aumentar la vulnerabilidad de los ganados que pastan en régimen de extensivo y el riesgo de depredación.
- El **respeto a los protocolos de actuación consensuados**, evitando decisiones improvisadas o impuestas de forma unilateral.
- La **formación continua** de ganaderos y técnicos, basada en el conocimiento científico y en el conocimiento acumulado en otros territorios europeos, fomentado la profesionalización y la modernización del sector.

La coexistencia real entre el lobo y la ganadería extensiva no se construye desde el ruido mediático ni desde el tacticismo electoral. Se construye desde el compromiso, el conocimiento y la responsabilidad compartida. Por eso, desde Cantabristas queremos impulsar un modelo cántabro que esté a la altura de los territorios europeos que ya han avanzado en la dirección que proponemos. Para ello, necesitamos un Gobierno de Cantabria que oriente las inversiones de la Consejería de Desarrollo rural, Ganadería, Pesca y Alimentación en la dirección correcta, hacia la prevención y hacia la corresponsabilidad. La implementación de medidas preventivas debe ser vinculante para todos los actores implicados, y para ello proponemos que las asociaciones ganaderas, las asociaciones ecologistas y la administración pública adquieran compromisos públicos y transparentes para reforzar la puesta en marcha y el mantenimiento de las prácticas pactadas previamente. Sin un esfuerzo colectivo y corresponsable, ningún plan de coexistencia será eficaz.

### **3.7 CREACIÓN DE UN SELLO DE CALIDAD PIONERO PARA LA CARNE DE GANADERÍA EXTENSIVA CÁNTABRA PRODUCIDA EN ENTORNOS DE COEXISTENCIA**

Desde Cantabristas proponemos la creación de un sello de calidad extra, pionero y único en Cantabria, en España y en Europa, que **certifique la carne procedente de ganadería extensiva cántabra como producto originado en territorios donde se lleva a cabo una coexistencia activa entre humanos y fauna silvestre**, una coexistencia que contribuye a preservar los ecosistemas y a garantizar su sostenibilidad en el tiempo y en el espacio, a medio y largo plazo.

Este sello de calidad no sólo destacará la calidad intrínseca de la carne, sino que identificará su procedencia de zonas de alta biodiversidad donde el lobo ibérico sigue presente, como símbolo de salud ecológica y de viabilidad de la coexistencia. Además, reconocerá explícitamente y pondrá en valor el esfuerzo y el compromiso de los ganaderos y ganaderas de Cantabria, quienes, más allá de ser productores, son agentes fundamentales en el cuidado del territorio y de la preservación de la identidad cultural de nuestra tierra. Además, el sello o distintivo proporciona, directamente, una identificación clara del producto generado a través de un modelo de producción extensivo, algo que no es frecuente y que combate la indiferenciación actual del mercado, que perjudica a los productores locales responsables.

Este sello de calidad tendrá un profundo impacto en áreas clave:

- Es **garantía de excelencia alimentaria y sostenibilidad ambiental**: La carne que ostenta este sello no sólo destaca por la alta calidad que tiene el producto en sí mismo, sino que es un referente de sostenibilidad y ética ambiental. Es un distintivo que evidencia el compromiso de nuestros criadores y criadoras con las prácticas sociales y ecológicas más avanzadas y con los entornos naturales.
- Es **reconocimiento público para los ganaderos y ganaderas**: Este sello será un reconocimiento visible de la labor diaria de los ganaderos y las ganaderas de Cantabria, que aceptan el desafío de criar animales en un entorno natural pleno de retos, mediante la aplicación de buenas prácticas de coexistencia respetuosa con el lobo, como defensores activos del ecosistema y del bienestar de su ganado, y sin recurrir a la extinción de la fauna salvaje preexistente.
- Es **garantía de bienestar animal**: Este sello garantizará que los ganaderos y las ganaderas implementan prácticas que aseguran una protección activa del ganado, promoviendo condiciones de vida dignas para los animales criados en las montañas cántabras, con espacio, vigilancia y cuidado, y con el apoyo de la administración autonómica para implementar medidas preventivas eficaces.

**¿Por qué pensamos que puede ser positivo apostar por este sello?** Podemos ser los primeros en Europa en certificar explícitamente carne de ganadería extensiva como originaria de territorios de coexistencia activa entre humanos y fauna salvaje autóctona. Cantabria tiene, con ello, la oportunidad de liderar a nivel europeo un modelo agroalimentario innovador. Esta distinción no sólo atraerá a consumidores interesados en productos éticos y respetuosos con el medio ambiente, procedentes de explotaciones locales de confianza sostenibles, sino que también contribuirá al fortalecimiento del sector primario en Cantabria, promoviendo un desarrollo rural más sostenible, socialmente respetado y valorado, y potente en materia económica.

Nuestro sello permitirá que los consumidores y las consumidoras adquieran conciencia de las dificultades que plantea la coexistencia con depredadores, y del esfuerzo que supone producir en un entorno donde existen grandes carnívoros, y al mismo tiempo proporcionará una ventaja competitiva clara frente a otros productos, no sólo por la calidad, sino por la historia y el compromiso que lleva consigo esta producción cárnica en comparación con áreas donde no están presentes los lobos.

En Cantabristas pensamos que el PP y el PRC han hecho una nefasta gestión de la cuestión del lobo, profundamente irresponsable, basada en métodos letalistas y en discursos populistas impulsados por la derecha y la ultraderecha europea, que evidencian un desconocimiento profundo de la historia y la cultura ganadera de Cantabria, y de los desafíos económicos que se nos plantean hoy en día. Esta política, que es, en buena medida, antipolítica, no sólo no es eficaz para reducir los daños y subsanar las pérdidas, sino que está generando un desprestigio social de la ganadería cántabra, está aumentando la crispación de los consumidores y las consumidoras, y está poniendo en riesgo la viabilidad económica del sector ganadero cántabro.

La política de las llamadas “extracciones” ha generado potentes campañas de boicot en múltiples redes sociales contra nuestros productos cárnicos y contra muchos otros de nuestros productos agroalimentarios, dañando la imagen de toda nuestra producción alimentaria, del esfuerzo humano que la sostiene, y, por ende, amenazando su competitividad en el mercado local y global alimentario. Necesitamos un urgente cambio de paradigma. La sociedad cántabra no puede permitir que las conductas irresponsables e interesadas del PP y del PRC, y que sus políticas reaccionarias y estériles, dañen, aún más, nuestro históricamente castigado sector primario, y que mengüen sus ya de por sí estrechos márgenes de beneficio. Tanto el PP y el PRC, como VOX, que se suma a estos dos partidos políticos en propagación de discursos irresponsables, han colocado a nuestro sector primario en el punto de mira de una opinión pública cada vez más crítica con la caza indiscriminada y con la destrucción de la biodiversidad. **Desde Cantabristas proponemos pasar del conflicto a la diferenciación positiva, del desprestigio a la excelencia, y de la resignación a la dignificación.** Frente a este escenario de riesgo, de confrontación y de crispación social, proponemos un modelo de futuro basado en el orgullo de coexistir en nuestra tierra, en la innovación del sector primario cántabro y en el respeto a la biodiversidad.

Nadie debe ignorar que el consumidor europeo actual exige, cada vez con mayor insistencia, productos éticos y respetuosos con el medio ambiente, productos que proceden de sistemas ganaderos que respetan la biodiversidad y que se desarrollan en entornos naturales de excepcional salubridad, como el cántabro. La carne producida sin sensibilidad ambiental pierde competitividad en mercados locales, extralocales e internacionales. Defendemos que el futuro de la ganadería extensiva cántabra pasa por distinguirse positivamente, no por competir a la baja en precios, calidad y prestigio social. La carne, la leche o los quesos de coexistencia con el lobo –e incluso la lana de ovino– pueden llegar a ser productos diferenciadores, no sólo en términos de calidad, sino también en su valor reputacional y de marca. También pueden ser, como ya lo son muchos otros, productos de los que se sientan orgullosos y orgullosas los cántabros y las cántabras, algo que sin duda redundaría en su demanda. Pueden ser productos de orgullo colectivo, representativos de un modelo de coexistencia, de saber hacer y de resiliencia ecológica.

La insistencia de Buruaga en las políticas de la muerte, en la política letalista de “extracciones”, ha puesto en peligro la economía cárnica cántabra y en entredicho a todo nuestro sector alimentario. La creación del sello de calidad que proponemos permitirá vincular la carne de Cantabria con una cultura de vida, opuesta a la cultura de la muerte, a la caza indiscriminada y desmedida, y la extinción de las especies animales, y,

por tanto, puede llegar a convertirse en un referente ético en Europa: que sea rentable y del que podamos estar orgullosos y orgullosas. Para que esta iniciativa tenga éxito, será crucial desarrollar una estrategia política robusta capaz de movilizar a los actores clave en la cuestión: ganaderos y ganaderas, administraciones locales y autonómicas públicas, organizaciones sociales y sociedad civil. **Este es el camino para que nuestro sector primario no solo sobreviva, sino que se fortalezca, gane prestigio y sea motor de un desarrollo rural justo, resiliente y sostenible.**

### 3.8 PROGRAMAS DE SENSIBILIZACIÓN SOCIAL

Frente a la intensa difusión de discursos alarmistas y desinformados sobre la presencia del lobo, Cantabristas propone el diseño de programas integrales de sensibilización social dirigidos tanto a la población urbana como a la rural, con el fin de ampliar el consenso social sobre el impacto positivo de la coexistencia. Para el diseño e implementación de estos programas, la administración podrá cooperar con las organizaciones no gubernamentales en el diseño de procesos participativos que den voz a los distintos actores del territorio.

La administración autonómica puede y debe cooperar con organizaciones no gubernamentales, asociaciones ganaderas, instituciones educativas y asociaciones conservacionistas y ecologistas para garantizar un enfoque riguroso, plural y eficaz.



La **educación ambiental** debe incorporarse como eje vertebrador de estos programas, con especial atención a **la infancia y la juventud**, para fomentar desde edades tempranas una relación positiva y crítica con el medio natural. Las escuelas e institutos pueden convertirse en espacios de aprendizaje sobre la biodiversidad de Cantabria, el papel ecológico de los grandes carnívoros como el lobo ibérico, y el trabajo de los ganaderos y ganaderas en extensivo. Proyectos escolares, excursiones guiadas, materiales didácticos adaptados al currículo o encuentros con personas del medio rural permitirán construir una visión más realista, informada y empática con quienes habitan y cuidan el territorio.

Del mismo modo, es imprescindible promover **espacios de formación y reflexión dirigidos a personas adultas**, tanto en contextos rurales como urbanos. La formación para adultos, especialmente en entornos rurales donde conviven directamente con la fauna salvaje, debe ir orientada a la prevención de conflictos, la gestión no letal de la ganadería y el uso de tecnologías accesibles para la protección del ganado. En el medio urbano, estas acciones pueden facilitar la comprensión de los vínculos entre consumo responsable, sostenibilidad ecológica y soberanía alimentaria, y contribuir a desmontar prejuicios fuertemente instalados sobre el mundo rural y su complejidad actual.

La coexistencia activa no puede sostenerse sin una transformación cultural y educativa que revalorice el cuidado del territorio y el conocimiento de los ecosistemas. En este sentido, **la sensibilización es una herramienta política clave** para construir una visión compartida del campo como espacio vivo, diverso y estratégico para el futuro de Cantabria. Los programas de sensibilización que proponemos no son un complemento: son una condición necesaria para reconciliar sociedad y naturaleza, para generar alianzas duraderas entre la población cántabra que no comparte unas mismas formas de vida, y para asegurar que nuestras decisiones colectivas estén guiadas por el conocimiento, el respeto y el bien común.

## 4 REFLEXIONES FINALES: DEL ABANDONO POLÍTICO A UN FUTURO CON ORGULLO RURAL

La relación entre la práctica de la ganadería extensiva y la presencia del lobo ibérico en Cantabria ha sido, en las últimas décadas, sistemáticamente secuestrada por el populismo político, el electoralismo cortoplacista, la desinformación y, en demasiadas ocasiones, por un preocupante negacionismo científico. Este secuestro ha polarizado el debate público, ha erosionado las bases de un diálogo imprescindible, y ha dificultado y, en ocasiones, bloqueado, el debate sereno y riguroso que una realidad tan compleja exige. Se han dado enfrentamientos estériles entre quienes reclaman la caza indiscriminada del lobo, o incluso su erradicación definitiva, y entre quienes, a menudo desde posiciones anti-ganadería, adoptan posturas excesivamente rígidas que cancelan cualquier posibilidad de diálogo. Ambos extremos alimentan un escenario de confrontación y de parálisis completamente estéril que margina las voces de quienes verdaderamente sostienen nuestro territorio: de muchos ganaderos y muchas ganaderas comprometidos/as con su oficio, con su entorno y con su comunidad. También quedan a menudo desplazadas las voces de quienes saben que, para defender la biodiversidad y garantizar un futuro para el lobo ibérico en nuestras montañas, es imprescindible promover activamente la coexistencia con la ganadería extensiva. Junto a otros actores sociales que pueden y deben cooperar con ellos, son los ganaderos y las ganaderas quienes deberían ocupar el centro de cualquier política que aspire a conciliar sostenibilidad ecológica, justicia territorial y viabilidad económica.

**Frente a una realidad compleja, el PP, el PRC y VOX han optado por sumarse al ruido, a la crispación y a la confrontación, cuando no por alimentarlos activamente,** y por cruzarse de brazos y señalar una y otra vez al lobo como responsable único de los males de las y los ganaderos. En lugar de asumir con seriedad y con responsabilidad la necesidad de una política sólida de apoyo al sector, coherente y ambiciosa, apta para superar situaciones críticas recientes, el PP y el PRC han preferido esperar a que creciera la lista de ataques del lobo y de daños al ganado. PP, PRC y VOX han repetido hasta el agotamiento un discurso monocorde que ignora las dificultades reales de los ganaderos y de las ganaderas. En lugar de intervenir con recursos, planificación y diálogo, han esperado pasivamente a que se acumularan los daños y los titulares de prensa, y han respondido con medidas extremas y anacrónicas que son claramente contraproducentes.

Todo ello ha culminado recientemente con la salida del lobo del LESRPE, una decisión regresiva que genera muchas incertidumbres, y con la propuesta del Gobierno de Cantabria del PP para eliminar 41 ejemplares de lobo ibérico de un supuesto total de 200 que, según las estimaciones hechas públicas por el PP, existen en Cantabria: ¿Con qué criterios técnico-científicos se ha fijado ese número de 200? Sabemos que el procedimiento seguido para obtener los parámetros de población no sigue los criterios internacionalmente aceptados y homologados ¿A qué tipo de evaluaciones responde la cifra? Las manadas en Cantabria no suelen superar los 4-5 ejemplares, y aquí se fijó un número superior ¿Con qué justificación? ¿Se ha tenido en cuenta el movimiento de las manadas entre nuestra comunidad autónoma y las comunidades autónomas limítrofes?

En el Plan de Gestión del Lobo vigente, de 2019, se indica la necesidad de mejorar la vigilancia y el control de las actividades cinegéticas, por su alta asociación con la mortalidad ilegal del lobo ¿Por qué no vemos más que pasividad en todo lo relacionado con la detección y la penalización legal de la mortalidad ilegal de la especie? ¿Qué se hace para perseguir la eliminación ilegal de ejemplares mediante disparos de armas de fuego, uso de venenos, etc.?

La literatura científica reciente nos indica que el número de ataques y el número de animales compensados por área está mucho más relacionado con la expansión geográfica de los lobos y de las manadas, que con un incremento en el número de individuos y de las manadas ¿Ha considerado el Gobierno de Cantabria que podemos estar ante una expansión geográfica? ¿Ha estudiado adecuadamente los factores que habrían permitido que el lobo se expandiera en entornos de mayor presencia humana? ¿Ha monitorizado los cambios en las prácticas de gestión ganadera que podrían estar incidiendo en la expansión geográfica de los depredadores?

Todo apunta a que las cifras proporcionadas por el PP no se basan en evidencias científicas sólidas y territorialmente contrastadas. Necesitamos un diagnóstico científico robusto y riguroso de la situación real de Cantabria. Esta propuesta letalista del PP es una pieza más del pulso político estatal que el PP mantiene con el PSOE a raíz de la inclusión del lobo en el LESRPE en 2021. Una batalla partidista y electoralista, ajena a las verdaderas necesidades del campo cántabro, de quienes lo habitan y lo trabajan día a día.

Las cifras sobre el número ejemplares y de manadas difundidas por el PP distan de ser transparentes, y han generado más confusión que soluciones en nuestro territorio. **Desde Cantabristas defendemos que la cuestión del lobo debe abordarse con seriedad, desde una base científica y técnica,** lejos tanto del electoralismo de la derecha y de la ultraderecha (PRC-PP-VOX), como de los



cuatro estereotipos simplificadores sobre el mundo rural que manejan algunos otros actores políticos. Nuestros ganaderos y nuestras ganaderas no necesitan lecciones: necesitan apoyo real, respeto institucional y social, y políticas públicas eficaces.

La “caza” del lobo, tal como se ha planteado, es una solución falsa e injusta. Numerosos estudios internacionales científicos de amplio calado y repercusión han venido demostrando que la eliminación desorganizada o de ejemplares dominantes puede incluso aumentar los ataques a ganado, al desestructurar las manadas estables y provocar la dispersión de ejemplares jóvenes inexpertos. El control letal no es una solución eficaz ni a corto ni a largo plazo, y no puede ser el centro de una política seria de gestión de las relaciones conflictivas entre humanos y animales, y entre humanos a propósito de los animales. El nuevo Plan de Gestión del Lobo debe ser estrictamente orientado a garantizar el mantenimiento de un estado de conservación del lobo favorable, de acuerdo con los criterios definidos por la Directiva Hábitats de la Unión Europea (UE), y se deben limitar al máximo los impactos de la presencia de la especie sobre las actividades ganaderas humanas. Debe haber una mejora continua de la eficacia de la protección frente a la depredación.

De hecho, cuando las ganaderas y los ganaderos cántabros han querido implementar algún método de protección no-letal de los que no han sido contemplados en el Plan de Gestión del Lobo vigente, se lo han tenido que pagar de su bolsillo, sin soporte institucional sólido desde las diferentes administraciones cántabras, que han sido más reactivas que proactivas. En otras áreas europeas, la mayor parte de los recursos que han probado ser eficaces están correctamente subvencionados y forman parte de estrategias públicas de prevención. En Cantabria, por el contrario, se ha dejado a las ganaderas solas y a los ganaderos solos.

**En Cantabristas lo tenemos claro: no vamos a dejar solas a las personas sostienen nuestra tierra con su esfuerzo diario.** Trabajaremos sin descanso, haciendo todo lo que esté en nuestra mano, para desarrollar campañas públicas de sensibilización hacia estas problemáticas y de revalorización de la imagen pública de nuestra ganadería. Desde Cantabristas proponemos que Cantabria lidere un modelo de coexistencia real entre la ganadería extensiva y el lobo ibérico que no se base en la confrontación ni en la resignación, y que permita: revalorizar nuestra carne extensiva como producto de excelencia; impulsar una actividad económica en áreas donde es muy complicado el desarrollo de otras alternativas económicas y productivas; fortalecer el tejido social rural; fijar población en nuestros pueblos y valles; conseguir para Cantabria importantes fondos europeos de conservación e innovación agroalimentaria; y generar un relato de dignidad y de futuro, de orgullo territorial y profesional positivo.

Queremos una Cantabria donde las interacciones negativas con la fauna silvestre sean mínimas, y donde nuestros ganaderos y nuestras ganaderas sean reconocidos como profesionales ejemplares, por su contribución a la sostenibilidad, a la cultura y a la alimentación de calidad. La coexistencia con el lobo ibérico no es una amenaza, sino una oportunidad para hacer llegar un sello de excelencia a los hogares de consumidores y consumidoras, dentro y fuera de nuestras fronteras. Será además un valor añadido que nuestros consumidores y nuestras consumidoras, cada vez más conscientes, sabrán reconocer y premiar. **Queremos una Cantabria donde se trabaje de forma cooperativa en la coproducción de paisajes y prácticas de coexistencia entre la ganadería y la fauna silvestre.**

En Cantabristas queremos una Cantabria que no se vea obligada a elegir entre sus raíces y su futuro.



**cantabristas**

 **cantabristas**

[www.cantabristas.com](http://www.cantabristas.com)

